



“En cierto momento, todos los cultivos necesitan de un bioestimulante que haga trabajar a la planta de forma más eficiente”

El ingeniero agrónomo Xavier Monfort, responsable desde 2011 de la línea de fitonutrientes de Ascenza (antigua Sapec Agro), está convencido de que los bioestimulantes son el futuro de la agricultura. Esa es la apuesta de la veterana empresa, que acaba de lanzar al mercado Missylk, fabricado en la planta de Sanchidrián (Ávila), cuyos primeros resultados “están siendo una verdadera alegría, para nosotros y para los clientes”.



Xavier Monfort.

Acabáis de lanzar Missylk, un nuevo bioestimulante cuyo desarrollo se basa en una tecnología propia, HBE. ¿En qué consiste esta tecnología y que aporta a vuestros formulados?

Missylk es un compendio de tecnologías. Incorpora tecnología exclusiva de fabricación de Ascenza de síntesis de agente quelante. Además, aúna tecnología de quelatación, extracción de ácidos húmicos y capacidad de secado de formulación en formato de microgranulo de alta solubilidad.

¿En qué se distingue de otros bioestimulantes presentes en el mercado?

Básicamente, en la formulación. Es un producto con una riqueza de formulación muy elevada. Tiene varias familias de microelementos y macroelementos a un nivel de con-

centración y riqueza muy estudiadas que ningún producto del mercado tiene capacidad de llegar.

¿Para qué cultivos es más recomendable?

Missylk se puede aplicar en todo tipo de plantas. En todo aquel cultivo que necesite de una bioestimulación potente tiene cabida el uso de Missylk. Al final, todos los cultivos necesitan, en cierto momento, el uso de un bioestimulante que haga trabajar a la planta de forma más eficiente.

¿Cómo funciona el proceso de innovación de los productos de Ascenza, desde el desarrollo de los mismos hasta su salida al mercado?

Pasa por una serie de ensayos, tanto a nivel interno y a pequeña escala como a nivel demostrativo con distribuidores y ensayos con centros de investigación y universidades. Te-

nemos un equipo técnico dedicado exclusivamente al desarrollo de este tipo de formulaciones en campo, a recoger datos sobre cómo funcionan los productos en los diferentes países, en las diferentes condiciones climatológicas y cultivos. Además, recibimos información de empresas privadas, organismos oficiales, universidades y ensayos con agricultores.

¿Se conoce suficientemente el funcionamiento de los bioestimulantes?

Trabajamos con bastantes centros de investigación como la Queen's University de Belfast, para investigar el efecto. Estamos llegando a conocer cómo estos productos trabajan a nivel epigenético, es decir, entender cómo su aplicación afecta a la forma en que se expresan los genes sin cambiar el ADN de la planta, qué genes están implicados en el desa-

rollo de metabolitos y proteínas que ayudan a la planta a mejorar su respuesta frente a un estrés. El nivel de profundidad en el estudio de los productos está siendo muy potente.

Otra solución nutricional de Ascenza es Algaegreen, bioestimulante natural basado en el extracto del alga *Ascophyllum nodosum* que se cosecha en Irlanda. Lleva ya varios años en el mercado, ¿cómo está respondiendo en España?

Está teniendo una aceptación muy buena. Cada día, el agricultor es más consciente de la necesidad del uso de productos que le ayuden a mejorar la eficiencia nutricional, mejorar la capacidad de respuesta de los cultivos a las condiciones de estrés.

Hay momentos de estrés muy fuertes, como helada, pedrisco, sequía, calor... Pero estrés hay siempre; las condiciones nunca son perfectas, ni siquiera en situaciones controladas como en un invernadero. Algaegreen trabaja de forma muy potente en la prevención de este estrés, ayuda mucho a la planta a que, cuando ocurran esas condiciones de estrés, se acerque a su potencial genético de producción y de una forma muy equilibrada. A nivel visual, el agricultor lo está percibiendo muy fácilmente, y a nivel de calidad de la producción y rendimiento de la cosecha, los resultados son muy evidentes.

¿En qué cultivos se está utilizando más?

En hortalizas y frutales, cultivos de alto valor añadido, aunque, como en el caso de Missylk, estamos haciendo ensayos para su introducción en cultivos extensivos de menor rendimiento.

¿Tenéis algún lanzamiento previsto para 2019?

Ahora mismo, estamos trabajando en el desarrollo de más de quince formulados distintos, el 90% de ellos en el campo de la bioestimulación. Lanzar un producto es un proceso largo, pero algunos de ellos verán la luz a lo largo de este año.

Sapac Agro Business, al igual que otras empresas del sector, está apostando fuerte por los bioestimulantes, ¿es una respuesta a las

cada vez mayores restricciones a las sustancias activas para la protección y nutrición de los cultivos?

Nosotros apostamos por la bioestimulación mucho antes de que empezaran las restricciones en el uso de fitosanitarios, porque creemos que es uno de los pilares fundamentales de la agricultura en los próximos años. Con los bioestimulantes, una planta sana va a tener menos estrés, menos enfermedades y más capacidad de resistencia a ataques fúngicos, por ejemplo. Al final, las producciones van a ser más eficientes.

Cada vez, las restricciones son mayores en el uso de fertilización básica. Por ejemplo, en la Región de Murcia se está limitando el uso de fertilizantes de solubilidad alta y potencialmente contaminantes de acuíferos y hay restricciones en el uso de purines. Pero el uso de bioestimulantes hace que mejore la eficiencia de estos cultivos, manteniendo o mejorando su calidad productiva.

¿Cree que, en general, el agricultor español ya está plenamente convencido de la necesidad de utilizar estos productos para mejorar el rendimiento de sus cultivos?

Aún queda mucho camino por hacer, pero gracias a la actividad de empresas como las del grupo Sapac y otras que trabajan en este campo, y a raíz de los resultados obtenidos, la concienciación del agricultor y los organismos cada vez es mayor. Esta línea de productos tiene una tendencia de crecimiento muy potente en los últimos años y hay mucho potencial de investigación, desarrollo, mercado y de negocio.

¿En qué países o regiones están teniendo mejor acogida los productos bioestimulantes?

Los mercados son muy diferentes y productos que aquí están muy banalizados, en otras zonas son todavía muy innovadores. España es un referente mundial en el sector agrícola y lo que desarrollamos aquí va pasando a otras zonas.

¿Su importancia ha crecido en las ventas totales del grupo?

Cada vez tienen más peso. El grupo Sapac viene del mundo de la nutri-

“El agricultor es más consciente de la necesidad del uso de productos que le ayuden a mejorar la eficiencia nutricional y la capacidad de respuesta a las condiciones de estrés”

ción, donde pesa mucho el tema de los quelatos, pero la bioestimulación está creciendo cada vez más.

¿Qué expectativas tenéis con el futuro Reglamento Europeo sobre bioestimulantes?

A países donde la regulación de los bioestimulantes no está bien definida, les va a ayudar mucho y es bueno a la hora de darle el peso y la importancia que este tipo de productos merece. En España, ya están regulados y amparados por la legislación, por lo que no afectará a la comercialización. Aunque es positivo que exista ese reglamento europeo.

El año pasado, Sapac Agro Business fue adquirida por el fondo de inversión Bridgepoint. ¿Cómo ha repercutido este cambio accionario en la empresa?

Se ha percibido como una capacidad de crecimiento muy importante. El grupo se va haciendo más grande, con diferentes áreas con conocimientos muy específicos en cada una de ellas. Al final, si somos capaces de sacar provecho a todo el conocimiento que tienen las distintas empresas del grupo, se potencia mucho la capacidad de presencia en el mercado y de dar soluciones globales a todas aquellas necesidades que un agricultor pueda tener.

La empresa obtuvo ocho nuevos registros fitosanitarios en 2018

Grupo Agrotecnología abre filial en Brasil

Grupo Agrotecnología fortalece y consolida su presencia en América Central y Sudamérica con la apertura de una nueva filial en Brasil, que se suma a las tres que ya tenía en México, Chile y Perú. Para los próximos años, la empresa alicantina, que ya cuenta con trece registros fitosanitarios de productos de biocontrol en diferentes países del mundo, estudia la apertura de nuevos mercados internacionales en Estados Unidos, Argentina, Polonia, Alemania e Italia.

La estrategia internacional de Grupo Agrotecnología pasa por emprender nuevos proyectos y abrir nuevos mercados. La apertura de las nuevas filiales conlleva un incremento considerable de su capacidad exportadora y un aumento de su notoriedad. Su CEO, Enrique Riquelme, explica que “la filial abierta en Brasil responde al proceso de expansión internacional en el que se halla inmersa nuestra empresa, dando una respuesta directa al mercado de este país, al igual que estamos haciendo en nuestras otras sedes. Esta apertura contribuye a la gestión y proyección de nuevas estrategias y sinergias para ser referentes en Residuo Cero a nivel internacional, en el sector de los bioestimulantes, biopesticidas y biofertilizantes. Nuestro verdadero eje vertebrador es el I+D+i y requiere de constancia, inversión y trabajo, así como de una actitud comprometida con el medio ambiente, la biodiversidad y la agricultura sostenible”.

El crecimiento e internacionalización de Grupo Agrotecnología están orientados a ampliar y consolidar su presencia en la red comercial de Brasil, Estados Unidos y China, principales países estratégicos, donde además de una fuerte inversión económica y tiempo empleado para obtener un registro fitosanitario, busca triplicar su producción para abastecer a estos países. En cuanto al mercado europeo, Grupo Agrotecnología espera la publicación del nuevo Reglamento sobre productos bioestimulantes que simplifique los trámites actuales que conllevan el registro fitosanitario.

Nuevos registros fitosanitarios

Grupo Agrotecnología ya cuenta con trece registros fitosanitarios de productos de biocontrol en diferentes países del mundo, ocho de ellos conseguidos durante el pasado año. El último de ellos fue la autorización y el registro fitosanitario del insecticida natural Tec-Bom en Portugal, ya disponible en España, Irlanda, Reino Unido y Chipre. Se prevé que próximamente lo autoricen Grecia, Italia y Marruecos.

La empresa del sector de bioestimulantes, biopesticidas, biofertilizantes y pionera en la estrategia de Residuo Cero, destina un 5% de su facturación anual a actividades de I+D. Según Riquelme, las actividades de I+D “se reparten en distintas áreas. Así pues, destinamos parte del presupuesto de investigación a mejorar nuestras tecnologías de formulación y al desarrollo de proyectos centrados en la adquisición de conocimientos más profundos sobre el modo de acción de nuestros productos, aplicando especialmente tecnologías ómicas. Otra parte sustancial es consignada a proyectos centrados en la búsqueda de nuevos extractos vegetales y microorganismos promotores del crecimiento vegetal o con acción biocontroladora contra diversas enfermedades vegetales que puedan transformarse en la base de nuevos productos. Asimismo, dentro de nuestras actividades de I+D tenemos contempladas el desarrollo de ensayos de eficacia y optimización de dosificaciones y acciones de nuestros productos dentro de programas de tratamiento”.

